



DIÓCESIS DE RECONQUISTA

Chacabuco 841 – 53560BVQ Reconquista – Telefax 03482 429180
Cancillería: cancilleria@obispadorqta.org.ar – Sitio Web: www.obispadorqta.org.ar

“El castigo y la baja de la edad de imputabilidad no son la solución”

En estos días asistimos a un debate que desde hace un tiempo una parte de la sociedad viene reclamando: ¿qué debemos hacer frente al crecimiento de los hechos de inseguridad, donde están involucrados niños y adolescentes?

Este tema no tiene ni debe tener un abordaje simple, ni superficial, porque es complejo y es multicausal. Las salidas rápidas y aparentemente fáciles nunca logran solucionar nada y complican aún más los caminos de posibles respuestas.

Frente a una realidad que se presenta tan difícil para la sociedad toda, pero especialmente para los más pobres, debemos afrontar el tema analizando de forma realista y amplia los contextos de vulnerabilidad que viven muchas familias, niños y adolescentes, especialmente en nuestros barrios más pobres.

La falta de acceso a los derechos básicos de los menores y las familias, como los mínimos cuidados de la salud, en un sistema que está colapsado, especialmente en la salud mental; la falta de trabajo y su precarización, unido a las dificultades para conseguir los alimentos diarios, generando muchas veces desnutrición; el abandono escolar de los niños y adolescente, que con los proyectos de ley propuestos generaría aún más deserción, la violencia familiar, etc., nos señalan un contexto complicado y desalentador, en el que difficilmente las infancias más pobres puedan crecer en ambientes sanos y con igualdad de oportunidades para desarrollar un futuro digno.

La problemática del narcotráfico y las adicciones vienen a agravar aún más la realidad en la que crecen los niños y adolescentes. En estos últimos años se ha constituido un verdadero estado paralelo, promovido por aquellos que, en nuestros barrios, se han adueñado de nuestras infancias y familias.

El Estado ha retrocedido, y ha abandonado a las comunidades, a su suerte, reduciendo recursos de prevención, acotando proyectos de inclusión y de promoción social y contención en la salud mental.

Pero también como sociedad nos hemos desentendido del tema, hemos caído en la indiferencia y no nos hemos dado cuenta que este tema nos atañe a todos, es responsabilidad de todos.

También como iglesia debemos hacer una autocritica, ya que no hemos hablado ni abordado este tema con mayor empeño y compromiso, en las comunidades parroquiales, poniendo el acento en la prevención, en la formación y el acompañamiento efectivo. Como Iglesia diocesana debemos decir no solo una palabra sino muchas palabras. Una palabra iluminadora, manifestada con claridad y determinación.

El castigo y la baja de la edad de imputabilidad y punibilidad no son la solución. La cárcel de por sí, no redime, no reforma, no cambia a nadie. El castigo sin abordar las causas y sin hacer hincapié en la prevención es un absurdo.





DIÓCESIS DE RECONQUISTA

Chacabuco 841 - 53560BVQ Reconquista - Telefax 03482 429180
Cancillería: cancilleria@obispadorqta.org.ar - Sitio Web: www.obispadorqta.org.ar

Muchos dicen que la inseguridad no es un tema político, pero sí lo es. Esta problemática tiene que ver con la política y las políticas que se quieren implementar hoy en nuestro país, donde se quiere castigar más que prevenir, educar y acompañar.

La invitación es que todos como sociedad, cambiemos nuestros modos de pensar y actuar. Debemos ir al encuentro de la realidad concreta, no la de los discursos que buscan generar un efecto mediático o sumar “likes”.

La posición de la Iglesia y de la Iglesia Diocesana es clara: Los pobres no son el problema, no se soluciona el problema de la inseguridad cortando el hilo por lo más delgado. No se soluciona el problema buscando un chivo expiatorio y menos aún, poniéndolo en los niños y adolescentes más pobres.

Construir cárceles para los niños y adolescentes, no soluciona nada, sino que agrava más aún el problema generando mayor desigualdad y división social.

Finalmente, queremos decir una palabra a las familias de las víctimas, de aquellos que han perdido a sus seres queridos: esposos, padres, hijos, hermanos, nietos, en este contexto.

La iglesia diocesana, comparte su dolor y sufrimiento, está cerca de cada uno de ustedes, víctimas de un sistema y de una sociedad que se ha vuelto cada vez más deshumanizada, no reconociéndonos como hermanos y haciendo del odio y la violencia un modo de vida cotidiano.

Que nuestra madre la Inmaculada Virgen María, que sabe de dolor y contención, nos ampare y ayude a sanar nuestras heridas.

Reconquista, 09 de febrero de 2026

Pastoral Carcelaria Diocesana

Pastoral de Adicciones Diocesana

Pastoral Social Diocesana

+ Ángel José Macín
Obispo de Reconquista

